

La estacionalidad amenaza los hoteles

ANÁLISIS

JAVIER CARCELLER



✉ jcarceller@lasprovincias.es

VALENCIA. La planta hotelera de la Comunitat Valenciana encara otro ejercicio bajo la amenaza de la estacionalidad, un fenómeno que se ha acentuado estos últimos años por la crisis económica y que repercute directamente en la rentabilidad que obtienen los establecimientos por cada habitación.

La patronal del sector señala desde 2008 los mismos problemas y señala que de seguir esta tendencia muchos establecimientos pueden ver peligrar su futuro. No han cambiado ni un ápice su discurso desde 2008, aunque en el horizonte más cercano aventuran un repunte de la ocupación en 2011.

Luis Martí, vicepresidente ejecutivo de la Unión Hotelera de Valencia, lo explica con estas palabras: «la rentabilidad de una cama va muy ligada a la situación económica» y si se tratara de una situación coyuntural no habría ningún problema pero «son ya tres años arrastrando bajadas en la rentabilidad de los hoteles. Estamos con los precios de 2006, y sólo el año pasado el IPC subió un 3% y los salarios en el sector se han incrementado un 5% conforme al convenio».

La presidenta de la Asociación Provincial de Hoteles de Alicante, Cristina Rodes, también comenta que «nuestro principal problema es la ocupación y la caída de la rentabilidad por la reducción de precios, pero no podemos seguir así porque los costes fijos de un hotel son altísimos». En la provincia alicantina la rentabilidad ha caído un 5%, similar a otros puntos de la Comunitat.

El problema de la estacionalidad se ha acentuado porque también ha caído el cliente de negocios y las estancias en verano «se acortan más», señala Rodes, quien reconoce que con los actuales niveles de ocupación «en invierno no hay para todos».

De prolongarse en el tiempo esta situación Cristina Rodes no descarta que puedan incrementarse los cierres de temporada, dos o tres meses en invierno, y la consiguiente proliferación de los contratos fijos discontinuos.

La dirigente empresarial justifica esta medida porque «siempre es preferible mantener el negocio que cerrarlo definitivamente». Rodes recuerda que tener un hotel abierto en invierno con unos índices de ocupación del 20 al 40% «es terrible», porque los gastos fijos son muy altos, sin contar los costes laborales.

De todas formas, esta decisión también depende de las circunstancias de cada establecimiento, es decir, si el empresario lo tiene en propiedad, si está alquilado, si paga una hipoteca.

Otro experto en la materia, Antonio Mayor, presidente de la Asociación de Empre-



Fachada del hotel SH Valencia Palace. :: DAMIÁN TORRES

Los hoteles arrastran tres años de caída en la rentabilidad de sus habitaciones, con descensos del 5%

La patronal dice que no hay sobreoferta de camas, sino que «faltan clientes»

sarios de Hostelería de Benidorm y la Costa Blanca (Hosbec), indica que «en estos momentos nuestros principales problemas son la vuelta a una acusada estacionalidad de la actividad turística, la exposición de la actividad a acontecimientos inimaginables y el impacto de la crisis económica de nuestros principales mercados, el español y el británico».

En su caso les afecta la grave situación económica de las administraciones públicas, y en concreto la situación de municipio turístico como Benidorm. Cristina Rodes tampoco está muy contenta con la acción de los responsables públicos de la capital alicantina.

«Si la estacionalidad sigue avanzando como ha venido haciendo hasta ahora en los meses de diciembre, enero y

febrero, es posible que nos encontremos de nuevo con hoteles de temporada y una reconversión de contratos a fijos discontinuos. Sería una solución si no se logra reactivar la actividad turística en estos meses. Por ello desde Hosbec no cesamos en reclamar inversiones en instalaciones deportivas, culturales que nos permitan trabajar otros mercados en invierno», explica Mayor.

Desplazándonos desde Benidorm a Valencia, vemos como la situación cambia. Luis Martí señala que la temporalidad afecta más a los hoteles de playa «y en el caso de Valencia ningún hotel urbano se está planteando cerrar en invierno».

Llegados a este punto, es obligado hacer una referencia a una pregunta: ¿existe sobre oferta de plazas hote-

leras como insisten desde Exceltur?. Los dirigentes de las asociaciones consultadas reconocen que al albor del boom de la construcción mucho capital se refugió en la construcción de hoteles, pero afirman que no sobran camas, sino que «faltan clientes».

Cristina Rodes, Antonio Mayor y Luis Martí explican que para la demanda actual puede ser que sobren habitaciones pero que ese no es el principal problema.

Así Martí recuerda que «Barcelona logró el año pasado 15 millones de pernataciones batiendo su propio récord y ha crecido estos años a un ritmo de mil camas anuales. En nuestro caso la Comunitat Valenciana tiene recorrido y la oferta la regula el mercado. De hecho, todos los que han abierto un hotel es porque ven que es viable».

Cristina Rodes apunta otro punto de vista: «nadie tenía planificada esta crisis fuera de ciclo económico, que es de cinco años. Creo que aunque ha habido un desarrollo desmesurado, los hoteles aguantarán».

Mayor recuerda que el crecimiento de plazas hoteleras ha sido muy importante en la Comunitat en los últimos 15 años, «pero no más importante que en otras zonas turísticas españolas. Para él la sobreoferta «es indudablemente un problema, pero especialmente centrado el alojamiento residencial no regulado y alegal, que hace una competencia desleal al alojamiento reglado».

Al sector le espera pues otro año entregado a la cautela y la prudencia.